

MARTÍN ALMAGRO-GORBEA

LITERATURA HISPANA PRERROMANA

CREACIONES LITERARIAS FENICIAS,
TARTESIAS, IBERAS, CELTAS Y VASCAS



REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA
MADRID, 2013

ÍNDICE

	<i>Págs.</i>
INTRODUCCIÓN	11
LITERATURA Y AEDOS DEL BRONCE FINAL	
<i>La aparición de la literatura en Hispania</i>	25
<i>Los aedos y los cantos asociados al ritual del banquete</i>	31
LITERATURA HISPANO-FENICIA DEL "CÍRCULO DE GADES".	39
<i>Leyendas de fundación de Gadir</i>	41
<i>Los "Trabajos de Melqart" narrados en la Puerta del</i> <i>Herákleion</i>	50
<i>El "Círculo de Gadir"</i>	84
<i>L. Cornelio Boco y la transmisión de la literatura his-</i> <i>pano-fenicia a la latina</i>	127
LITERATURA TARTESIA <i>Fuentes históricas e iconográficas</i>	211
<i>Cómo aproximarse a la literatura tartesia</i>	211
<i>Noticias de Estrabón sobre Literatura Turdetana</i>	213
<i>Anales históricos</i>	215
<i>Poemas</i>	231
<i>Leyes métricas</i>	234
<i>Normas Legislativas</i>	237
<i>Documentos iconográficos: Pozo Moro y otros mitos</i> ...	240
<i>Otros pasajes literarios</i>	252
<i>Conclusiones</i>	263

	<i>Págs.</i>
LITERATURA IBÉRICA <i>El mito del Héroe Fundador</i>	269
<i>La desconocida literatura ibérica</i>	269
<i>El "Guerrero sacrificando" de La Puerta de Segura</i> <i>y el mito del Héroe Fundador</i>	274
<i>El ciclo épico del «Primer Rey»</i>	294
LITERATURA HISPANO-CELTA	307
<i>La literatura hispano-celta y su estudio</i>	307
<i>De la épica celta a la épica castellana</i>	315
<i>El imaginario mítico celta en las Leyendas "sorianas"</i> <i>de Gustavo Adolfo Bécquer</i>	332
<i>Literatura celto-galaica: La Reina Lupa, el Bosque</i> <i>Ilicino y el Monte Sacro</i>	344
<i>El Romance del Conde Arnaldos y la tradición de los</i> <i>ímmrama irlandeses</i>	361
<i>La triple muerte en el Libro de Buen Amor y la leyenda</i> <i>de Santa Marina de Aguas Santas</i>	376
LITERATURA BASCONA Y CELTO-VASCA	
<i>Narraciones mitológicas vascas de origen prerromano</i>	415
<i>El mito celta del «Héroe Fundador» en el origen del</i> <i>Señorio de Vizcaya</i>	425
CONCLUSIONES: <i>La literatura hispana prerromana</i>	455
BIBLIOGRAFÍA	463
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	533

Introducción

Al lector se le ofrece en esta obra, *Literatura hispana prerromana*, un conjunto de artículos, actualizados y completados con algún nuevo ensayo, que pretenden analizar y dar a conocer las primeras creaciones literarias de la antigua *Hispania*.

Motivos ofrece, sin embargo, para que el lector se sorprenda al tratar la *literatura* de culturas hispanas «preliterarias», por lo que prácticamente carecían de literatura escrita. Sin embargo, estos ensayos responden a la actual visión e la literatura como «Arte que utiliza como medio de expresión una lengua» o «Conjunto de producciones literarias de una nación, de una época o de un género»¹, concepto que incluye la ancestral tradición plurimilenaria que representa la literatura oral, pues ya supone la capacidad de crear y transmitir ideas que entraña la literatura escrita.

Aunque se han tenido en cuenta esas consideraciones, resulta un verdadero desafío hablar de literatura en culturas prerromanas de *Hispania*, siglos antes de que la literatura en sentido escrito se hubiera extendido por nuestras tierras con la Romanización. Por supuesto, se trata en su mayor parte de

¹ *Diccionario de la Real Academia Española*, s.v. «Literatura»; cf. buscon.rae.es/drae/?type=3&val=a&val_aux=&origen=REDRAE.

literatura oral, que debe considerarse anterior a la literatura escrita y su germen creador. En efecto, el primer problema que plantea esta obra es demostrar la existencia de *literatura* antes de que apareciera la escritura y con ella la literatura en sentido estricto, pues, en el mejor de los casos, se aplica a creaciones transmitidas inicialmente por vía oral y más adelante también por medio de imágenes, en una sociedad prácticamente analfabeta como eran los pueblos prerromanos, en los que el sistema de transmisión oral sería el habitual para difundir su imaginario y su cultura. De aquí la importancia de estas primeras creaciones literarias.

Incluso en estas circunstancias, resulta evidente la dificultad de este tipo de análisis, ya que, en muchos casos, apenas se llega a conocer poco más que los argumentos, mientras que en otros sólo se puede plantear la existencia de creaciones literarias a modo de hipótesis, a la espera de que estudios más profundos avancen en este atractivo campo de la investigación. Precisamente, el vacío existente en la investigación y en la bibliografía especializada dedicada a estos temas ha motivado emprender esta obra, que no ha sido abordada por un historiador de la literatura, sino realizada por un prehistoriador interesado en profundizar en este campo de la cultura humana, de especial relevancia para comprender la sociedad y la ideología. Por tanto esta obra debe considerarse como una serie de ensayos razonados, en cierta medida con un deseo de provocar, pues busca llamar la atención, suscitar el interés y promover el estudio de estos temas, hasta ahora relegados al olvido. Además, esta perspectiva de ensayo, más que de un estudio científico, permite moverse con mayor facilidad en el especulativo campo de las hipótesis al analizar y tratar de conocer mejor el complejo ámbito del imaginario y la ideología de los pueblos prerromanos.

* * *

Todas estas dificultades para su estudio hacen que esta *Literatura hispana prerromana* carezca, en la práctica, de trabajos

precedentes que pudieran haber servido de guía. A pesar de ello, cabe citar, como excepción, el interés ya mostrado en el siglo XVIII hacia la literatura de estas etapas por algunos autores de la Ilustración, como Luis José de Velázquez, Marqués de Valdeflores, quien en su conocida obra *Orígenes de la poesía castellana* (1754), recoge la referencia de que los Galaicos «componían y cantaban versos en su propia lengua» tomada de Silio Itálico (III,346: *barbara nunc patriis ululantem carmina linguis*) y la de Estrabón (III,1,6), según la cual los Turdetanos «tenían estudios y escritos muy antiguos, poemas, leyes escritas en verso de cerca de seis mil años», por lo que J. L. de Velázquez llegó a proponer que, a juzgar por la lengua, la poesía sería «de la misma índole y artificio que la griega y hebrea más antiguas»². Mucho más extensa y pretenciosa era la obra poco posterior de los padres Pedro y Rafael Rodríguez Mohedano³, aunque ésta, a pesar de su título y de su carácter histórico con una enorme erudición falta de crítica, apenas aborda la literatura prerromana.

Este desconocimiento no cambia en el siglo XIX, como cabe observar en una obra tan representativa como la *Historia Crítica de la Literatura Española* de J. Amador de los Ríos⁴. Este autor señaló dos grandes ciclos, uno latino y otro castellano, pero sin apenas hacer referencia a etapas anteriores, aunque sí conocía y cita el texto de Estrabón (III,1,6) sobre los Turdetanos⁵. Tampoco M. Menéndez Pelayo llegó a ocuparse de la literatura antes de Roma, aunque sí abordó algún aspecto al tratar de la religión prerromana al inicio de su *Historia de los Heterodoxos Españoles*⁶.

De entre todos los precursores, hay que destacar a Joaquín Costa. Su *Poesía popular española. Mitología y literatura celto-*

² L. J. de Velázquez, 1797, pp. 8 y 9. ³ P. Rodríguez Mohedano y R. Rodríguez Mohedano, 1766-1777. ⁴ J. Amador de los Ríos, 1861, pp. CII y 3 s. ⁵ J. Amador de los Ríos, 1861, p. 10: «por hacer uso de la gramática y tener escritos en metros monumentos (*sic*) de la antigüedad y poemas y leyes de millares de años» o «de seis mil versos», según la corrección propuesta por Palmerio y el P. Sarmiento de 'ãdõí, "años", por 'ãdõí, "versos" (*id.*, n. 1). ⁶ M. Menéndez Pelayo, 2003, § IV,2, n. 417.

*hispanas*⁷, publicada en 1881, representa una importante aportación a la historia de los estudios literarios, a pesar de las carencias de su época. Constituye un innovador análisis de la literatura prerromana desde la perspectiva de los estudios celtas de la época, en parte inspirados en H. d'Arbois de Jubainville, pero hecho con gran intuición y capacidad asociativa. Su análisis lo basó en los escasos datos de las fuentes escritas y en la información que ofrecían los estudios de las tradiciones populares, que ya supo utilizar para reconstruir la literatura y la mitología celto-hispana dentro de su contexto social. Sus interesantes resultados han quedado prácticamente olvidados hasta nuestros días, por lo que este ensayo, al haber carecido de continuadores este campo de estudios, ha representado una obra pionera durante más de un siglo, hasta los recientes trabajos publicados a inicios del siglo XXI.

En esta rápida visión historiográfica, la última figura que se debe valorar es la de Adolfo Schulten. Este estudioso alemán, especializado en la Historia Antigua de *Hispania* a partir del segundo cuarto del siglo XX, al escribir su conocida obra sobre *Tartessos*, tuvo el acierto de valorar la existencia de literatura y de leyes⁸, a las que dedicó interesantes comentarios con aportaciones brillantes en su característico estilo, por lo que no siempre han sido valoradas objetivamente en autores posteriores.

La situación no ha cambiado a lo largo del siglo XX, pues ni en los estudios de la cultura tartesia ni en los numerosos trabajos sobre las escrituras y lenguas de la *Hispania* prerromana se ha vuelto a abordar este campo de estudios a pesar de su interés, hasta que recientes análisis, realizados dentro de una línea de investigación más amplia e interdisciplinar sobre la ideología y el pensamiento de las culturas prerromanas de *Hispania*, han permitido descubrir y analizar algunos testimonios existentes sobre creaciones literarias de esos remotos tiempos⁹.

* * *

⁷ J. Costa, 1881. ⁸ A. Schulten, 1945, pp. 229-233. ⁹ Véase, como ejemplo, M. Almagro-Gorbea, 1996; *id.*, 2004; *id.*, 2005; *id.*, 2008; *id.*, 2009; *id.*, 2010; M. Almagro-Gorbea y A. Lorrio, 2011; etc.

Además de exponer el motivo y la estructura de esta obra, parece oportuno dar unas breves explicaciones sobre la metodología seguida, ya que el tema tratado puede plantear dudas al lector. Los ensayos sobre *Literatura hispana prerromana* que esta obra ofrece han surgido, como hemos señalado, dentro de un creciente interés en la Prehistoria hacia el estudio de la ideología, el pensamiento y las creencias de la *Hispania* prerromana. Estos ámbitos del saber hasta ahora no eran prácticamente abordados por constituir un campo interdisciplinar que queda fuera del alcance de los estudios habituales, tanto de Historia de la Literatura como sobre los períodos históricos en los que se enmarca, cuya reconstrucción se basaba en la metodología tradicional que ofrecen la Arqueología, la Historia y la Lingüística. Sin embargo, en estos últimos años se han valorado de forma creciente las aportaciones de la Etnología y el Folklore para reconstruir aspectos no materiales de las culturas prehistóricas¹⁰, al observar que muchas costumbres y tradiciones populares son consecuencia de procesos de «larga duración», en la acertada expresión de Fernand Braudel¹¹. Dichas costumbre y tradiciones arrancan en ocasiones de la Prehistoria¹² y, en consecuencia, permiten estudiar el sub-sistema cultural e ideológico como un elemento más de una cultura, con una metodología de estudio inspirada en la de la Historia Comparada de las Instituciones y en la de Historia Comparada de las Religiones¹³, lo que permite adentrarse en el conocimiento de la ideología de una cultura y de su imaginario, que se reflejan en sus creaciones ‘literarias’.

¹⁰ M. Almagro-Gorbea, 2009b; P. R. Moya, 2012, *passim*. ¹¹ F. Braudel, 1958. ¹² En algunos casos, cabe suponer que incluso remontan hasta el Paleolítico, como ha planteado W. Bukert para algunas tradiciones míticas de Grecia en su conocida obra *Homo necans* (1986). Del mismo modo, algunas leyendas españolas, como la tan conocida de la Serrana de la Vera (V. Gutiérrez Macías, 1988) y, con más dudas, algunas de Cantabria y el País Vasco (*vid. infra*, p. 414 s.), pudieran remontar a esa época, a juzgar por el contexto cultural y mítico que parecen reflejar. ¹³ R. Pettazzoni, 1954; *id.*, 1959; M. Almagro-Gorbea, 2009b.

Con esta nueva metodología resulta posible reconstruir de forma «filogenética» algunas tradiciones literarias protohistóricas que han llegado hasta nosotros, bien de forma oral, bien recogidas por escrito e incluso representadas a través de la iconografía, pues las imágenes en la Antigüedad tenían gran importancia para narrar mitos y acontecimientos. El método se inspira en la metodología 'filológica', a partir de la hipótesis de que, del mismo modo que se puede reconstruir la evolución de una palabra desde su forma actual hasta sus formas ancestrales, también resulta teóricamente posible reconstruir el proceso de «larga duración» de una narración desde su hipotética creación en una cultura prerromana hasta los testimonios de ella llegados a la actualidad, bien por documentarse ya en la Antigüedad, tras haberse convertido en una narración oral, escrita o iconográfica, o incluso por haber llegado hasta nuestros días a través de narraciones populares.

Una de las bases metodológicas de esta línea de estudio es el hecho de que las etapas iniciales de cualquier literatura suele estar representadas por obras populares anónimas transmitidas de forma oral, cuyo origen, en muchas ocasiones, se pierden en la noche de los tiempos. Estas tradiciones narrativas populares son básicamente orales, incluso en culturas con tradición escrita, pero resultan las únicas formas literarias entre las gentes y culturas «analfabetas», cuyos idearios y visión del mundo se transmiten por vía oral de forma continua, viva y adaptada a los cambios, por lo que los detalles y creencias de estas creaciones permiten deducir su contexto cultural y su época histórica.

Estas tradiciones orales son mucho más ricas de lo que se piensa, pues constan de géneros diversos, desde cantos míticos y religiosos, epopeyas, baladas y nanas¹⁴, a obras en prosa, como anales y relatos¹⁵, cuentos, proverbios, adivinanzas e incluso

¹⁴ F. Rodríguez Adrados, 1978; S. Blackburn, 1989. ¹⁵ F. Gómez Redondo, 1998, pp. 10 s., con la historia de los textos, el contexto social e ideológico de las primeras creaciones de prosa castellana. ¹⁶ F. Rodríguez Adrados, 2001; A. K. Ramanujas, ed., 2005, pp. 18 y 22.

chistes¹⁶. Este conjunto de tradiciones populares constituye un acervo «literario» de enorme interés cultural, en muchos casos no inferior al de las obras escritas de las culturas plenamente 'literarias', por lo general el elemento inicialmente más valorado de toda cultura, hasta el punto de que en la India, donde sus tradiciones ancestrales se conservan tan vivas, se ha señalado cómo «el folklore oral es la amplia base de la pirámide en la que se sustentan las demás literaturas»¹⁷. Este hecho plantea la importancia del contexto social, aspecto sobre el que R. Redfield ha observado cómo «en una cultura, hay una gran tradición que corresponde a la minoría pensante y una pequeña tradición que corresponde a la mayoría que apenas piensa»¹⁸.

Valorar este conjunto de creaciones tradicionales de transmisión oral exige conocer sus características *autotélicas*¹⁹, es decir, saber que ofrecen gran facilidad para ser transmitidas y ser adaptadas por todo nuevo narrador, lo que facilita su difusión y su continuidad a lo largo del tiempo en un proceso de 'larga duración' que trasciende los cambios culturales y políticos e, incluso, los étnicos y lingüísticos²⁰. Además, en este proceso de cambio y adaptación, «los significantes, ya sean imágenes, personas o episodios, o incluso las denominadas estructuras y arquetipos, se conservan en ocasiones inalterados a lo largo del tiempo y el espacio, mientras que su significado no cesa de transformarse» al adaptarse al nuevo contexto cultural, por lo que «los signos no pueden entenderse por sí solos», sino dentro de cada sistema cultural. Como se ha señalado, «cuando un cuento se transforma al ir pasando de boca en boca, la estructura puede mantenerse inalterada, mientras que los detalles culturales se modifican»²¹, hecho que facilita su estudio comparativo para precisar sus orígenes.

A modo de conclusión, todavía cabe señalar que esta obra refleja los actuales métodos de estudio en Prehistoria, basados la comprensión de la cultura como un sistema interaccionado y

¹⁷ A. K. Ramanujas, ed., 2005, pp. 19 y 22. ¹⁸ R. Redfield, 1941, pp. 41. ¹⁹ A. K. Ramanujas, ed., 2005, pp. 24. ²⁰ id., 2005, pp. 29. ²¹ id., 2005, pp. 25-26.

abierto, en especial en el campo cognitivo y de la mentalidad²². Al mismo tiempo, aprovecha los conocimientos actuales sobre creación y difusión de la literatura oral y en imágenes entre poblaciones ágrafas, ya que ofrecen un modelo muy adecuado para comprender el funcionamiento de estos tipos de literatura en la *Hispania* prerromana. Por todo ello, también se ha procurado correlacionar lo más posible a base de notas cruzadas, quizás hasta la saciedad, las observaciones obtenidas en un ciclo literario o campo cultural con las observaciones obtenidas en los restantes ciclos, pues como en todo trabajo científico, en especial en estudios que cabría considerar como pioneros, un dato aislado no es un dato, sino que sólo puede considerarse demostrado cuando se integra en series de datos coherentes entre sí, tal como exponía hace más de un siglo Oscar Montelius en sus pioneros trabajos sobre tipología arqueológica.

* * *

La estructura de la obra se ha adaptado a los principales ámbitos y ciclos culturales de la Protohistoria de la Península Ibérica, que reflejan y coinciden con las principales culturas y lenguas de las *Hispania* prerromana²³. En sentido cronológico, abarca desde el II milenio a.C., cuando aparecen los primeros indicios hoy conocidos de creaciones «literarias», hasta el final de la literatura hispana prerromana al imponerse la Romanización y quedar la mayor parte de las tradiciones prerromanas absorbidas por la superior cultura de Roma.

La Península Ibérica, la *Iberia* de los griegos o la *Hispania* de púnicos y romanos, era en la Antigüedad un pequeño 'microcontinente' poblado por gentes de hablas y culturas muy diversas, como consecuencia de los cambios surgidos a lo largo de milenios, que cristalizan al llegar los primeros contactos coloniales a través del Mediterráneo, la principal vía de comunicación y de difusión de ideas en la Antigüedad, cuando por él

²² D. L. Clarke, 1978, pp. 42 s., 249 s. ²³ J. Untermann, 1961; J. de Hoz, 2010, pp. 31 s.

navegaban fenicios, griegos, púnicos y romanos. Junto a ellos, otras vías no menos importantes eran la del Atlántico y las que atravesaban los Pirineos, pues facilitaban los contactos con el resto de la Europa Occidental, habitada por gentes mayoritariamente celtas. La evolución a partir del fines del III milenio a.C. de los substratos culturales de la Edad del Bronce, más los influjos llegados a través de las citadas vías de comunicación, por las que llegaban nuevas ideas y gentes, transformaron las distintas etnias locales, en un proceso que cristalizó en la formación de los pueblos prerromanos de *Hispania*, con sus diversas tradiciones culturales y literarias.

La zona más desarrollada, por su mayor fuerza demográfica y su mayor riqueza cultural, fue Andalucía, donde surge la Cultura Tartesia, cuya lengua parece profundamente indoeuropeizada, como reflejan sus mitos, aunque en gran medida parecen ser gentes de estirpe mediterránea. Las zonas orientales de Andalucía y el Sureste la habitaban gentes de habla y cultura mediterráneas, derivadas de la llamada Cultura de El Argar, mientras que el cuadrante nordeste, desde Cataluña y el Valle del Ebro hasta las regiones levantinas con su límite aproximado hacia Sagunto, a partir de fines del II milenio a.C. aparecen habitadas por gentes relacionadas con la Cultura de Campos de Urnas, extendida por gran parte de Europa Central y Occidental, cuya lengua y tradiciones pueden identificarse como celtas relativamente arcaicos, llegados a *Hispania* a través de los Pirineos antes de que finalizara el II milenio a.C. A su vez, las gentes de la Meseta y de la Cordillera Cantábrica, junto a las de las regiones más occidentales galaico-portuguesas, eran de estirpe igualmente celta, pero de origen aún más primitivo y de características marcadamente atlánticas, entre los que cabría destacar a los lusitanos o lusitano-galaicos, cuya lengua y tradiciones parecen ser las más arcaicas de todo el mundo celta, por lo que conservaron mitos, ritos, creencias y una lengua especialmente primitivas, muy próximas a lo que debió ser el mundo celta inicial. Aún cabe señalar las gentes de estirpe bascona que habitaban las regiones pirenaicas occidentales, cuyas zonas originarias parecen haber sido los Pirineos y la Aquitania, no el

País Vasco actual, ya que éste lo habitaban poblaciones celtas semejantes al resto de la Región Cantábrica. Este mosaico etno-cultural, más los influjos celtas llegados desde el Atlántico y a través de los Pirineos y los paralelos influjos sirio-fenicios, griegos, púnicos y romanos llegados por el Mediterráneo, explica la complejidad que ofrece la literatura prerromana de *Hispania*.

* * *

La obra ha procurado atenerse al marco cultural brevemente esbozado en las líneas precedentes. Iniciada con la presente *Introducción*, tras ella se expone un breve capítulo *Literatura y aedos en el Bronce Final*, que aborda las primeras evidencias de la existencia de literatura en *Hispania* desde el II milenio a.C. A continuación, pues en parte supone la continuidad de ese mismo ciclo, se exponen los datos existentes sobre el ciclo que representa la Literatura hispano-fenicia: el 'Círculo de Gades', pues esta ciudad fue uno de los principales centros económicos y culturales del Mediterráneo Occidental, por lo que en torno a ella surgió muy pronto una verdadera tradición literaria, en gran medida suscitada por el famoso santuario de *Melqart-Heracles* y mantenida por los contactos culturales que ofrecía el ser uno de los principales puertos marítimas del Mediterráneo. Dentro de este ciclo se abordan, de forma sucesiva, los principales documentos literarios conocidos: las *Leyendas de fundación y otras leyendas hispano-fenicias*, *Los «Trabajos de Melqart» en las puertas del Herákleion*, *El «Círculo de Gades»* y la figura literaria de *L. Cornelio Boco*, puente entre la literatura hispano-fenicia y la latina, que puede considerarse como último representante de este ciclo y como el principal transmisor del mismo al mundo clásico.

El siguiente ciclo corresponde a La literatura tartesia: textos e iconografía. Se trata de un ciclo de especial interés, aludido por el geógrafo Estrabón (III,1,6), que hizo referencia a la existencia de esta tradición literaria, según él propia de las gentes más cultas de *Iberia*, ciclo muy dependiente en sus creaciones del ciclo hispano-fenicio, pero que jugó un papel muy

destacado como transmisor de mitos y esquemas literarios a otros pueblos y culturas hispanas.

Más breve, por peor conocido, es el ciclo de la Literatura ibérica, término con el que designamos a los pueblos y culturas de la fachada levantina de *Hispania*. Dentro de este ciclo, destaca por su interés *El mito del Héroe Fundador* en sus numerosas variantes. Su gestación y difusión rebasan el ámbito cultural ibérico, pues sus elementos son en gran medida de origen celta y se extendieron por gran parte de la antigua *Hispania*, pero es en la Cultura Ibérica donde han quedado mejor documentados, en su mayor parte gracias a narraciones iconográficas.

Otro importante apartado se ha dedicado al ciclo de la Literatura hispano-celta. En él se han recogido diversos ensayos como *De la épica celta a la épica castellana*, que aborda las raíces celtas, prácticamente desconocidas, de la épica castellana; la *Pervivencia del imaginario mítico celta en las leyendas 'sorianas' de Gustavo Adolfo Bécquer*, que da a conocer la tradición narrativa celta en tantos cuentos populares de toda España, en especial en las tierras castellanas de la antigua *Celtiberia*; *La Reina Lupa y las leyendas del Pico Sacro* es un ejemplo de la rica tradición literaria celta de Galicia, mientras que *El Romance del Conde Arnaldos y la tradición de los ímmrama irlandeses* y *El rito de la «triple muerte» en la Hispania Céltica* insisten sobre los elementos literarios celtas de origen irlandés y artúrico mantenidos hasta la Castilla medieval.

Un último ensayo trata sobre el ciclo de la Literatura vasca y celto-vasca, que ofrece una visión preliminar, pero muy innovadora, de las narraciones míticas vascas de origen prehistórico desde la perspectiva de su lógica evolución a lo largo del tiempo. La obra finaliza con unas Conclusiones, que constituyen una visión general sobre la *Literatura hispana prerromana*, seguida de una Bibliografía con todas las obras citadas y de un Índice de los principales lugares, personas y temas tratados.

Esta obra, por modesta que sea, no hubiera sido posible sin numerosas ayudas, en ocasiones evidentes, en otras casi desapercibidas, pero que siempre es grato recordar. Por ello, fiel una vez más al sabio proverbio latino *suum cuique tribuere*, quiero expresar mi agradecimiento a algunas de las personas que de forma más especial han contribuido a emprender este libro.

En primer lugar, a mis profesores del *Instituto Nacional de Enseñanza Media «Ramiro de Maeztu»*, D. Antonio Magariños, D. Eduardo Perea y D. Jaime Oliver Asín, que en aquellos lejanos años de formación en mi juventud me introdujeron en el fascinante campo de la Literatura. Por ello, en homenaje a sus brillantes enseñanzas, llenas de humanismo y de alicientes, les quiero dedicar esta obra, fruto de la formación de ellos recibida.

También quiero expresar mi agradecimiento al Prof. Hermanfried Schubart como Director del *Instituto Arqueológico Alemán* en Madrid, pues me animó y ayudó a profundizar en mis estudios en la Universidad de Marburgo, gracias a la concesión de un *Alexander von Humboldt Forschungspreis*. En la paz y estimulante ambiente de las bibliotecas de los seminarios de *Vorgeschichte*, *Klassische Archäologie* y *Alte Geschichte* de la *Philipps Univesität Marburg* me adentré en un campo hasta entonces tan desconocido y prometedor como la mitología y el imaginario de la *Hispania prerromana*, al estudiar el «jinete hispano» y las fíbulas «de caballito». La obra presente es un resultado más, madurado a lo largo de los años, de tantas agradables horas de lectura, estudio y reflexión en aquel estimulante ambiente de trabajo.

También dedico la obra a Maite de la Cueva, que me ha brindado su ayuda y hospitalidad en una etapa clave de mi vida, me ha animado a trabajar en este libro y me ha proporcionado la obra de A. K. Ramanujas, *Cuentos populares de la India*, con muchas ideas interesantes sobre la literatura oral, cuyo aprecio compartimos.

Por último, tengo una vez más la satisfacción de agradecer a la *Real Academia de la Historia* el continuo apoyo recibido, en este caso al haber permitido que esta obra sea realidad en la prestigiada serie *Clave Historial*. Conste por ello mi agradecimiento personal al Excmo. Sr. Don Gonzalo Anes y Álvarez de Castrillón, Director de la Institución, y a todos los miembros de la Comisión de Actividades y Publicaciones, que aceptaron su edición.

A todos los citados y a tantos otros colegas y amigos que me han ayudado con críticas y comentarios, siempre estimulantes, todo mi agradecimiento.

MARTÍN ALMAGRO-GORBEA

ÍNDICE DE FIGURAS

	<u>Págs.</u>
1. Estela de Luna, Zaragoza, con un escudo y una lira del Bronce Final y detalle de la lira de tipo micénico (según S. Celestino y A. Mederos)	27
2. «Trabajos de Melqart» narrados en la Puerta del <i>Herákleion</i> , de Cadiz	57
3. <i>Melqart</i> pescado en el mar, según un relieve de Ostia, y moneda de <i>Gadir-Gades</i> con cabeza de <i>Melqart</i> y atunes	111
4. Reconstrucción del monumento a L. Cornelio Boco alzado en <i>Salacia</i> , según J. de Alarcão	149
5. Influjos posibles del escritor L. Cornelio Boco en autores latinos	171
6A. Relieves narrativos del monumento de Pozo Moro: <i>Astart</i> alada	244
6B. Relieves narrativos del monumento de Pozo Moro: <i>Smiting God</i>	244
6C. Relieves narrativos del monumento de Pozo Moro: <i>Hierogamia</i>	244
6D. Relieves narrativos del monumento de Pozo Moro: Escena infernal	245
6E. Relieves narrativos del monumento de Pozo Moro: Héroe dendróforo	245

7.	Héroe Fundador sacrificando un carnero, de La Puerta de Segura, Jaén	277
8A.	'Combate de campeones' del 'Vaso de los Guerreros' de Numancia	300
8B.	Héroe que arranca la lengua a un lobo monstruoso en un vaso ibérico de Elche	300
9A.	'Héroe ecuestre' en una moneda a nombre de <i>Hispanorum</i> , de Morgantina Sicilia	301
9B.	'Carrito de Mérida' con héroe ecuestre en la caza de un jabalí ...	301
10.	La Reina Lupa ante el carro fúnebre del Apóstol Santiago. Tabla aragonesa de Miguel Ximénez, siglo XV	347
11.	Sauna galaica en la cripta de la iglesia de Santa Marina de Aguas Santas, Orense	403
12.	Escudo antiguo de Vizcaya, con dos lobos con un carnero en la boca, según la leyenda de Jaun Zuría	435

CLAVE HISTORIAL

Serie editorial coordinada por ELOY BENITO RUANO

39

TÍTULOS PUBLICADOS

1. PEDRO LAÍN ENTRALGO, *Españoles de tres generaciones.*
2. RAFAEL LAPESA MELGAR, *Generaciones y semblanzas de claros varones y gentiles damas que cultivaron en nuestro siglo la Filología hispánica.*
3. DEMETRIO RAMOS, *Genocidio y conquista: Viejos mitos que siguen en pie.*
4. CARLOS SECO SERRANO, *Estudios sobre el reinado de Alfonso XIII.*
5. ELOY BENITO RUANO, *Gente del siglo XV.*
6. GONZALO ANES, *Cultivos, pastoreo, diezmos y «Ley agraria» en España (siglos XVII a XIX).*
7. ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Estudios americanistas.*
8. LUIS SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Claves históricas en el reinado de Fernando e Isabel.*
9. MIGUEL ÁNGEL LADERO QUESADA, *Lecturas sobre la España histórica.*
10. VICENTE PALACIO ATARD, *La alimentación de Madrid en el siglo XVIII y otros estudios madrileños.*
11. JOSÉ MARÍA JOVER ZAMORA, *Historiadores españoles de nuestro siglo.*
12. FERNANDO CHUECA GOTTIA, *Madrid, pieza clave de España.*
13. JOSÉ ALCALÁ-ZAMORA y QUEIPO DE LLANO, *Altos Hornos y poder naval en la España de la Edad Moderna.*
14. ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ, *Madrid. Estudios de Geografía histórica.*
15. J. M. BLÁZQUEZ, *Mitos, dioses, héroes en el Mediterráneo antiguo.*
16. ALVARO GALMÉS DE FUENTES, *Romania Arabica I.*
17. MIGUEL ARTOLA, *Vidas en tiempo de crisis.*
18. MIGUEL BATLLORI, *La familia de los Borjas.*
19. JOSÉ ÁNGEL SÁNCHEZ ASIAÍN, *Economía y finanzas en la Guerra Civil española (1936-1939).*
20. JOAQUÍN VALLVÉ BERMEJO, *Al-Andalus: sociedad e instituciones.*
21. FAUSTINO MENÉNDEZ PIDAL, *Leones y castillos.*
22. QUINTÍN ALDEA, *Política y religión en los albores de la Edad Moderna.*
23. JUAN PÉREZ DE TULEDA y BUESO, *De guerra y paz en las Indias.*
24. CARMEN IGLESIAS, *Razón y sentimiento en el siglo XVIII.*
25. FERNANDO DE LA GRANJA SANTAMARÍA, *Estudios de Historia de Al-Andalus.*
26. GUILLERMO CÉSPEDES DEL CASTILLO, *Ensayos sobre los reinos castellanos de Indias.*
27. JOSÉ ALCALÁ-ZAMORA, *Estudios calderonianos.*
28. MANUEL ALVAR, *El ladino.*
29. SALVADOR DE MOXÓ, *Feudalismo, señorío y nobleza en la Castilla medieval.*
30. ALVARO GALMÉS DE FUENTES, *Romania Arabica II.*
31. ELOY BENITO RUANO, *Los orígenes del problema converso.*
32. GONZALO MENÉNDEZ PIDAL, *Varia Mediaevalia I.*
33. GONZALO MENÉNDEZ PIDAL, *Varia Mediaevalia II.*
34. ANTONIO RUMEU DE ARMAS, *De Arte y de Historia.*
35. CARLOS SECO SERRANO, *De los tiempos de Cánovas.*
36. MANUEL DE TERÁN, *Ciudades españolas (Estudios de Geografía urbana).*
37. LUIS G. DE VALDEAVELLANO, *Señores y burgueses en la Edad Media hispana.*
38. MIGUEL-ÁNGEL OCHOA BRUN, *Miscelánea Diplomática.*
39. MARTÍN ALMAGRO-GORBEA, *Literatura hispana prerromana.*